

MENTIRA TRAS MENTIRA

Se acaban de cumplir los tres años de la victoria del Partido Socialista que permitieron construir una mayoría política, transparente y democrática. En estos tres años quien creía que iba a ganar se convirtió en una oposición que ha decidido utilizar la política antiterrorista como el único arma contra el Gobierno.

La tarea del Gobierno se ha basado en un desarrollo económico con un fuerte contenido social; una ampliación de derechos a los ciudadanos; y una modernización institucional que haga más fuerte nuestra democracia. De este modo se ha reducido el diferencial de inflación con la media de la zona euro, el paro está en tasas equivalentes a las de la Unión Europea; hay un superávit del 1,83 PIB y hemos llegado a los 20 millones de ocupados.

Hoy, en el país se puede decir que vivimos una época de pacificación social en la que crecemos más y mejor. Pero ante esto el PP, utilizando el terrorismo y las víctimas, se ha dedicado, con mentiras, a atacar al Gobierno y ahora, con De Juana Chaos, cree que ha encontrado el filón con el que conseguirá los votos que le puedan llevar a La Moncloa. Para ello no le importa utilizar y manipular los sentimientos a través de la mentira.

Pero la realidad es muy tozuda. Mienten cuando dicen que De Juana ha sido excarcelado, pues no lo ha sido. Mienten cuando dicen que el Gobierno ha cedido al chantaje de ETA, porque De Juana sigue en régimen penitenciario. Y mienten cuando afirman que en la época del Gobierno Popular no hubo ni acercamientos, ni redenciones extraordinarias de penas, ni se concedieron terceros grados. Repito, mienten y los hechos son muy claros:

Durante el gobierno del PP se acercaron 195 presos de ETA, se concedió el tercer grado a 85 y se excarcelaron 292 etarras; además de la concesión de libertad condicional a 21 presos de ETA por razones de enfermedad. Alguno, como Iñaki Bilbao, dos años después asesinó a un concejal socialista, otros como J. R. Artola salieron a la calle habiendo cumplido 15 años de los 327 a que estaba condenado; las redenciones que aplicó el Gobierno del PP se las dieron por "hacer punto de cruz". El 15 de octubre de 1998 ese mismo Gobierno trasladó a cárceles del País Vasco a cuatro etarras por razones de salud.

Como se ve, sí hubo redenciones, traslados y excarcelaciones durante el Gobierno del PP. Luego, cuando afirman lo contrario como han hecho Acebes, Oreja o Rajoy, mienten.

Y lo hacen porque son conscientes de que los españoles estamos muy sensibilizados ante ETA. Han pasado de dar alternativas políticas que mejoren nuestro nivel de vida, vuelven a ser los de siempre, los que se opusieron a avances para España; se opusieron a la LODE y a la LOGSE, no apoyaron la Ley de Sanidad ni la Ley que reguló la libertad sindical. No aprobaron la Ley del Divorcio ni siquiera el denominado Código Penal de la Democracia.

Porque siguen una tradición política de no plantear alternativas se han opuesto a la Ley de Igualdad. No importa lo que estas leyes hayan supuesto de mejora a los españoles. Están en otra historia, en la de recuperar el Gobierno; y para eso les vale todo, incluso la mentira, por eso, aun sabiendo que con la ley en la mano es imposible que Navarra sea otra cosa que lo que los navarros deseen, vuelven a sacar a los ciudadanos a la calle, otra vez con mentiras.

Perdieron el gobierno hace tres años y aún no saben porqué y lo que es peor, no quieren saberlo, pues no se esfuerzan en analizarlo; creen que la respuesta está en la calle, por eso se manifiestan tanto.

Su error es que hablan mucho de España, pero muy poco de los españoles, de sus necesidades, de sus esperanzas. Nos pintan una España negra. Muy fácil desmontar ese discurso, sólo hay que salir a la calle y observar.

Y mientras ellos siguen en su postura, el Gobierno seguirá gobernando con el objetivo del interés general ya que tiene muchas ideas y muchos proyectos que hasta hoy han demostrado que son buenas para la salud económica, política y social de los españoles. El PP no tiene ideas, sólo una obsesión, sólo un tema que antes o después terminará por agotarse y lo que es peor por agotarlo.